



CONVERSEN SOBRE LA SEGURIDAD CONTRA INCENDIOS

Los mayores de 70 años tienen una probabilidad (entre cuatro y cinco veces) mayor de morir en un incendio en comparación con el resto de la población. Con algunas sencillas medidas, podrá reducir este riesgo para los ancianos de su entorno. Tengan una conversación acerca de la seguridad contra incendios, identifiquen los peligros en sus hogares y discutan lo que se puede hacer para minimizar los riesgos.

Durante su conversación acerca de la seguridad contra incendios, deberían tratar temas como:

- La preparación de la comida y la protección contra incendios en la cocina
- El uso seguro de aparatos eléctricos
- Alarmas y salidas de emergencia
- Cómo apagar un fuego
- El uso de velas y el consumo de tabaco

Si se trata de un amigo o familiar, hemos creado esta lista con las medidas de prevención de incendios más importantes.

Como amigo o familiar, podría ayudar:

- Instalando un protector de cocina
- Limpiando el filtro del extractor o la campana extractora
- Comprobando que el detector de humos funciona y la alarma es audible en todo el hogar
- Comprobando que se dispone de un extintor y que el residente puede utilizarlo
- Asegurándose de que el residente toma las medidas de precaución adecuadas a la hora de fumar
- Comprobando que elementos como cortinas, paños, periódicos y mobiliario permanecen a una distancia segura de los radiadores eléctricos
- Deshaciéndose de candelabros, luces decorativas peligrosas o portavelas inestables

Puede obtener más información acerca de la seguridad contra incendios específica para ancianos en sikkerhverdag.no.



Tener una conversación acerca de la seguridad contra incendios forma parte de “Alt vi kan mot brann” (Todo nuestro esfuerzo contra el fuego), una iniciativa de prevención de incendios y comunicaciones que permanecerá en vigencia hasta 2020. La iniciativa está organizada por el grupo de coordinación nacional de comunicaciones sobre incendios noruego, compuesto por la dirección de protección civil noruega (DSB), la asociación de bomberos noruega, la asociación de deshollinadores noruega (Feiermesternes landsforening), el foro de información sobre incendios noruego (Branninformasjonsforum), las autoridades de inspección de seguridad eléctrica local (DLE), el registro de empresas competentes (Sakkyndigeselskap), NELFO, Finans Norge y la asociación de protección contra el fuego noruega. El grupo está liderado por la DSB. Los departamentos locales del cuerpo de bomberos, los servicios de deshollinado y las autoridades de supervisión eléctrica de todo el país son los responsables de poner en práctica esta iniciativa a nivel local.

Cuidado con la cocina

La cocina es con diferencia la principal causa de los incendios domésticos. Es fácil olvidar una sartén en el fuego o quedarse dormido mientras algo se cocina. Hablen de la importancia de no dejar sartenes ni ollas sin atender mientras se cocina.

Intenten identificar las situaciones que entrañan mayores riesgos. ¿Puede sugerir alguna alternativa al uso de la cocina? Compruebe también si se ha instalado un protector de cocina. Los protectores de cocina cortan el suministro cuando alguno de los hornillos se calienta demasiado. Así se impide que se evapore completamente el contenido de las sartenes y ollas, y que estas se sobrecalienten, además de evitar otras situaciones peligrosas que podrían provocar un incendio.

Los objetos como manoplas de horno, paños de manos, periódicos, etc., que suelen estar cerca de la cocina, son rápidamente inflamables, y ese tipo de fuego se propaga con mucha velocidad. Si las llamas alcanzan un extractor con grasa, la velocidad será mucho mayor. Hablen sobre la necesidad de mantener la limpieza y el orden en torno al área de la cocina.

¿Hay alguna otra solución de almacenamiento que sirva como alternativa al uso de la cocina para este efecto? Es una buena idea que familiares y amigos se turnen para comprobar el extractor y limpiarlo de ser necesario.

Compruebe los aparatos eléctricos

La cocina es la principal causa de incendios, pero hay otros aparatos eléctricos que también pueden provocarlos si no se usan correctamente. Averigüe si el residente utiliza las estufas eléctricas y el resto de aparatos eléctricos con seguridad. Los radiadores eléctricos instalados en la pared y aquellos que se cubren o a los que les suele caer polvo pueden incendiarse fácilmente.

Los aparatos de mayor potencia (más de 1 kW) no deben conectarse a ningún cable alargador. Los alargadores pueden sufrir sobrecargas que los llevan a sobrecalentarse y, en última instancia, a provocar un incendio.

Escuche el detector de humos

Un aviso temprano puede aumentar las probabilidades de que alguien logre escapar a tiempo del peligro. Comprueben que el hogar está equipado con detectores de humo y que estos funcionan. Hagan una prueba para asegurarse de que el residente puede oír la alarma, incluso desde el dormitorio. Recuerden realizar una prueba una vez al mes y cambiar las pilas una vez al año.

Hablen también sobre cómo salir de casa si salta la alarma. También es buena idea llevar a cabo un simulacro de incendio; la perfección se consigue con la práctica, especialmente en situaciones de emergencia.

¿Puede el residente levantar un extintor?

¿Qué deberían hacer si se produce un incendio? Planificarlo y hablar sobre ello facilita mucho el manejo de la situación en caso de que se produzca realmente. Comprueben que el hogar está equipado con un extintor y asegúrese de que el residente puede utilizarlo. Cada hogar debe contar con un sistema de extinción en forma de manguera o extintor doméstico. Si el extintor es demasiado pesado, considere la incorporación de un dispositivo adicional como una manta ignífuga o un aerosol condensado. Pero recuerde que lo más importante es poder salir del hogar.

Evite las llamas expuestas

Muchos candelabros y ornamentos están diseñados para sujetar velas, pero estas pueden convertirse fácilmente en pequeños focos de origen. Hablen sobre los riesgos que entrañan las velas, especialmente combinadas con otros materiales fácilmente inflamables. Hay numerosas alternativas seguras a las velas, como lamparitas con pilas.

Tenga especial cuidado con los cigarrillos encendidos

Los cigarrillos encendidos entrañan un elevado riesgo de incendio. Si conoce a algún anciano que fume, pregúntele cómo y cuándo lo hace cuando está en casa. Podrían dar ciertos pasos para reducir el riesgo. Por ejemplo, el riesgo se reduce enormemente cuando se pasa de fumar en la cama a hacerlo al aire libre. Una manta ignífuga también puede ayudar a reducir el riesgo de incendio que provocan los cigarrillos.